

4. Oración: ¿Qué le decimos a Dios después de escuchar y meditar su Palabra?

Desde la vida iluminada por la Palabra, ahora nos dirigimos a Dios. Como comunidad orante, hablamos con el Señor alabando, dando gracias, pidiendo, contándole lo que uno quiere o siente. Respondemos:

“Señor, queremos ser sus discípulos(as)”.

5. Nos comprometemos con el Reino de Dios y su justicia para transformar la realidad.

Compromiso: Jesús exige muy claramente un compromiso total para seguirlo. ¿Qué nos falta? ¿Qué podemos ofrecerle esta semana?

Llevamos una “palabra”. Pensamos en alguna *palabra* o *versículo* que nos acompañe hasta que nos encontremos nuevamente. Recordemos esa “palabra” o versículo cada día de la semana mientras participamos en nuestros quehaceres diarios.

6. Oración final.

Señor de la Vida, escuchamos tu invitación a seguirte. Ayúdanos a renunciar a las cosas que nos atan en la vida y nos impiden caminar en tus pasos. Ayúdanos a poner en el centro de nuestra vida el Reino de Dios, aceptar las consecuencias de ser fiel y cargar con nuestra propia

cruz. Danos coraje y amor para dejarlo todo por tu Reino de amor, vida, justicia, y paz. AMÉN.

23º DOMINGO TIEMPO ORDINARIO -CICLO C-
Lucas 14, 25-33



1. Oración Inicial.

Señor, envía tu Espíritu Santo. Concédenos escuchar con apertura de corazón el mensaje de tu Palabra para vivir siempre conforme a tu voluntad y actuar como luz y fermento del mundo. AMÉN.

Cantar: "Espíritu Santo Ven", n° 117 o "Ilumíname, Señor" n° 116.

2. Lectura: ¿Qué dice el texto?

- a) Introducción: El texto de hoy plantea las exigencias que deben cumplir las personas que van con Jesús en el camino a Jerusalén. El seguimiento de Jesús pide la renuncia y el dejar muchas cosas, lo cual hacía que quienes querían ser sus discípulos se lo pensarán seriamente. Esta colección de dichos, la mayoría de los cuales se encuentran sólo en Lucas, están centrados en la dedicación total que es necesaria para ser discípulo(a) de Jesús. Abramos nuestros corazones a escuchar la Palabra de Dios.
- b) Leer el texto: **Lc 14, 25-33**: Leemos este texto de Lucas con mucha atención, tratando de descubrir el mensaje de fe que el evangelista quiso transmitir a su comunidad.
- c) Un momento de silencio orante: Hacemos un tiempo de silencio, para dejar que la Palabra de Dios impregne el corazón y la mente. Terminar cantando: *"Adelante", n° 158 o "Jesús te seguiré", n° 163*. Leemos otra vez el texto bíblico.
- d) ¿Qué dice el texto?
 - 1) Cada persona lee en voz alta o repite el versículo que más le tocó el corazón.

- 2) Jesús va en el camino a Jerusalén: ¿Cuántas personas lo sigan en este relato?
- 3) ¿Qué les dice Jesús? ¿Qué renunciaciones pide Jesús a sus seguidores? ¿Qué tendrían que cargar?
- 4) ¿Qué enseñanzas da en el ejemplo sobre la necesidad de “calcular los gastos”? Finalmente: ¿A qué les dice Jesús que hay que renunciar para ser sus discípulos(as)?
- 5) Leemos la hoja “Para profundizar más”.

3. Meditación: ¿Qué nos dice el texto hoy a nuestra vida?

(No es necesario responder a cada pregunta. Seleccionar las más significativas para el grupo. Lo importante es conocer y profundizar el texto, reflexionarlo y descubrir su sentido para nuestra vida.)

- a) ¿Qué significa para nosotros(as) la exigencia de Jesús de “dejar a un lado” (“odiar”) a los propios familiares y hasta “su propia vida” para poder seguirlo?
- b) ¿Qué significa en nuestras vidas “cargar con su cruz”? ¿Llevamos realmente alguna cruz por seguir a Cristo?
- c) “Quien no renuncia a todo lo que posee, no puede ser mi discípulo”: ¿Qué significa en nuestra vida?
- d) Las personas que llegan a pedir el bautismo para sus hijos(as): ¿Entienden lo que significa ser cristianos(as) según el texto de hoy? ¿Cómo hay que prepararse para seguir a Jesús?
- e) ¿Quiénes son verdaderos discípulos(as) hoy? Den algunos ejemplos.
- f) ¿Cuál es el mensaje del texto para nuestra vida hoy y qué podemos hacer para que se haga realidad?